

---

**Statement by the Uruguayan Director of the Agency for e-Government and Information Society  
of the Office of the President, H.E. Jose Clastornik at the United Nations General Assembly  
High-Level Meeting on the overall review of the implementation of the outcomes of the World  
Summit on the Information Society (New York, 15-16 December 2014)**

Autoridades presentes de todo el mundo,

Es para mí un verdadero honor dirigirme a ustedes en esta importante reunión que nos convoca, para examinar los resultados a la fecha de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.

En nombre de todos los uruguayos y del Gobierno de mi país, agradezco de manera especial la posibilidad de hacer escuchar nuestra voz en un lugar tan emblemático como lo es la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Señoras y Señores,

El 2005 marcó un hito para todos nosotros, con la Agenda de Túnez de Sociedad de la Información. Fue un año especial en la historia de mi país, con la llegada de un gobierno con un norte claramente orientado a la igualdad de derechos y oportunidades para todos los uruguayos.

Hoy, diez años después, son varios y profundos los cambios que han sucedido en mi país. Permítanme compartirles algunos de ellos.

En 2005 fue creada por Ley la AGESIC, agencia que tengo el privilegio de dirigir desde su inicio. Fue establecida con el objeto de impulsar el desarrollo de la sociedad de la información y del conocimiento, y se le dotó de la institucionalidad necesaria para asumir este rol de forma transversal.

Luego de esto, comenzó a trazarse una política digital con objetivos claros y medibles, que ha tenido un recorrido continuo y sistemático, y que ha sido posible gracias al esfuerzo de múltiples actores: la Agenda Uruguay Digital.

Y se gestaron en el Parlamento de forma simultánea dos leyes que equilibran una misma balanza: la de acceso a la información pública y la de protección a los datos personales. Esta normativa, junto con las estrategias de ciberseguridad llevadas adelante, ha proporcionado un marco de confianza y seguridad en el uso de las TIC, acompañado de constantes esfuerzos dirigidos a la población para promover el ejercicio de los derechos y sensibilizar sobre los riesgos asociados al entorno digital.

Se sucedieron notorios cambios en infraestructura, a partir de importantes inversiones realizadas por el Gobierno a través de la empresa de telecomunicaciones estatal. La población tiene acceso gratuito a Internet por ADSL, el 100% de las escuelas están conectadas, estamos llevando fibra óptica a cada hogar, desplegamos la red 4G con cobertura nacional y diferentes estudios reseñan a Uruguay como el país con el Internet más rápido y barato de la región.

A su vez se implementaron iniciativas como el Plan Ceibal, que convirtió a Uruguay en el primer país en llegar con una computadora gratuita con Internet para cada niño -que es suya y la comparte con su familia-. Experiencia que está siendo replicada en los adultos mayores con el Plan Ibirapita, mediante el cual se entrega una tableta con Internet a los jubilados de menores ingresos.

Estimados amigos,

Permítanme llamar la atención sobre lo siguiente: los esfuerzos que he mencionado fueron concebidos buscando que toda la población pueda beneficiarse por igual del potencial de las TIC, reflejando así ese espíritu de igualdad y equidad que nos caracteriza como país. Esto nos ha permitido lograr notorias reducciones en las diferentes brechas digitales, como la de acceso a la PC, donde prácticamente no existen diferencias entre hogares de mayores y menores ingresos, o las de género, casi imperceptibles.

Incluso el proyecto de trazabilidad individual bovina al 100%, con el que es posible identificar los animales durante todo su proceso, en una actividad pilar de nuestra economía, buscó poner en pie de igualdad a todos los productores ganaderos, grandes y pequeños, en el uso de esta tecnología.

Democratizar el acceso a los servicios de gobierno es un compromiso del más alto nivel. Con el Gobierno Digital estamos acercando el gobierno al ciudadano, además de mejorar y transparentar la gestión. Si bien los rankings de Naciones Unidas nos ubican liderando los indicadores en la región y en destacadas posiciones a nivel mundial, como 14 en e-servicios y terceros en e-participación, el Presidente nos ha trazado metas aún más ambiciosas para que el 100% de los trámites se puedan completar en línea.

Hay muchos otros aspectos que les podría compartir, como el desarrollo de la historia clínica electrónica nacional, el impulso a la inclusión financiera y su impacto en el comercio electrónico, o la industria de software que nos ha posicionado como el principal exportador per cápita en la región llegando a más de 50 mercados, pero no quisiera extenderme demasiado.

Sr. Presidente,

En Uruguay estamos convencidos de que en este propósito común de construir una Sociedad de la Información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, el valor de la cooperación es inmenso, y hemos trabajado activamente para potenciarla. Cooperación entre diversos actores, que desde sus roles contribuyen al logro de los objetivos trazados. Y la cooperación regional e internacional, para apoyarnos entre Naciones. Un ejemplo es el eLAC, el mecanismo de agenda digital de América Latina y el Caribe que hasta agosto pasado tuvo el honor de presidir. Impulsar agendas regionales que contribuyan en este esfuerzo es imprescindible.

Para mi país ha sido una década de grandes esfuerzos, con resultados importantes y aún muchos desafíos por delante. Los logros del Uruguay Digital de hoy nos plantean nuevos retos para el Uruguay Digital del futuro, a ser abordados en una nueva versión de la política digital que nos encontramos discutiendo actualmente.

En estos diez años, la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información ha tenido un rol importante guiando nuestras acciones, que esperamos siga cumpliendo.

El propósito que hoy nos convoca puede entenderse como la conclusión del proceso de negociación que la Asamblea General ha acogido en su seno con gran seriedad. Consideramos debe verse igualmente como un punto de partida para los próximos años. Que nos demanda ser aún más audaces para, como comunidad internacional, trascender las declaraciones y concretar compromisos claros y medibles, que orienten nuestras acciones hacia el futuro que tenemos por delante, que sirvan como catalizador para alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible pero, por sobre todo, que contribuyan al bienestar de nuestros pueblos.

Muchas gracias.